



José Medina Mesa

A SUR ABIERTO

Travesía por Sierra Nevada: sus dos vertientes, flora y fauna

ESTA ruta se puede catalogar entre las travesías más populares de Sierra Nevada. Su especial interés: el paso de una divisoria de aguas a otra. Desde las que van a parar al océano Atlántico, si comenzamos en Granada, hacia las que van al Mediterráneo, si terminamos en La Alpujarra. Caminando, pues, por la llamada divisoria de mares. Y, cómo no, con ese extra añadido de subir al Mulhacén, techo de la península ibérica. Además está la flora, con cantidad de endemismos que podemos encontrar por los caminos.



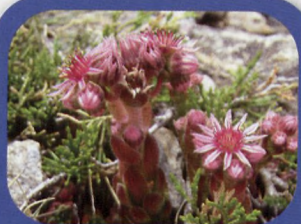
■ Alhambra y parte del barrio del Albaicín con Sierra Nevada como telón de fondo

Flora y fauna de Sierra Nevada

DE la flora sirvan como ejemplo: la estrella de las nieves (*Plantago nivalis*), símbolo de Sierra Nevada, que encontraremos en zonas de borreguiles, los pastizales *nevadenses* de alta montaña por encima de los 2000 m (la Universidad de Granada la entrega como máximo reconocimiento a sus galardonados, sirviendo además como símbolo de amor eterno y leyenda entre enamorados); la violeta de Sierra Nevada (*viola crasiuscula*); la siempreviva de Sierra Nevada (*sempervivum minutum*); muestra difícil de encontrar, por estar casi en extinción,



■ Estrella de las Nieves (*Plantago nivalis*)



■ Siempreviva de Sierra Nevada (*Sempervivum minutum*)



■ Zamárraga, erigeron de Sierra Nevada (*Erigeron frigidus*)

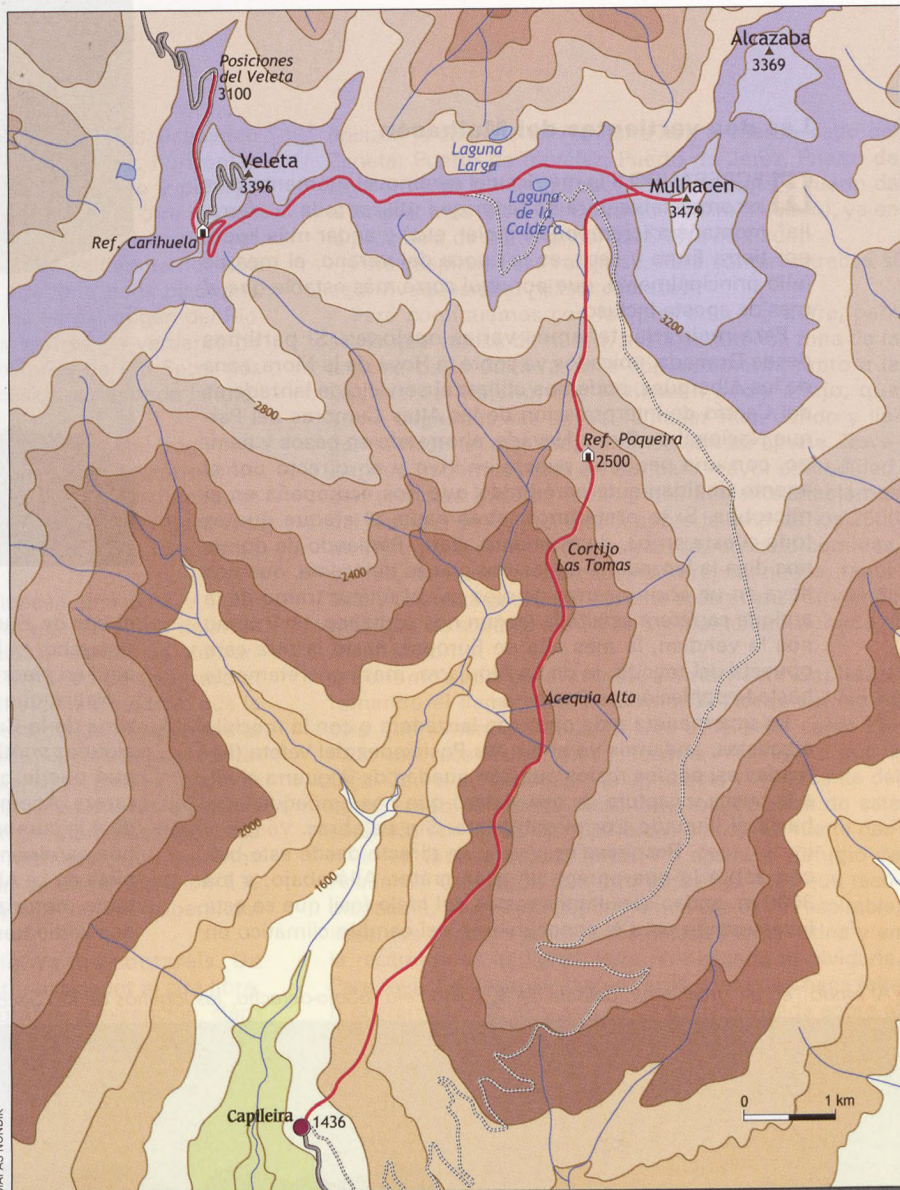


■ Amapola de Sierra Nevada (*Papaver lapeyrousianum*)



José Medina Mesa (Granada, 1957), de profesión contable-administrativo, anda contando pasos sobre sus queridos Caminos del Sur, a los cuatro vientos, por el internet más ancho. Hace unos años reanudó la práctica del senderismo, una de sus mayores aficiones. Entre otras tantas, la poesía, esa forma de estirar el alma, al habla escrita. "Viento del Sur"... por ahí también lo encontrareis. Es miembro de la Federación Andaluza de Montañismo (F.A.M.) y del granadino Club El Bastón: www.club-elbaston.es, por donde se mueve, vive, camina y anda. "Porque caminar no es solo llegar; es, esa otra forma de respirar, mientras tanto".

Recomendamos consultar su web: www.caminosdelsur.es



manzanilla real (*artemisa granatensis*), perteneciente a la familia de las compuestas y que podemos ver, con muchísima suerte, sobre esquistos, cañchales, roquedos, pedregales, casi siempre por encima de los 2000 m; el erigeron de Sierra Nevada (*erigeron frigidus*), y todo un reguero largo y ancho de endemismos.

Allá arriba, aunque no sea un puro endemismo, por similitud con la que florece en los Pirineos y porque anda en peligro de extinción (está incluida en la "Lista Roja de la Flora Vascular de Andalucía", como algunas de las anteriormente citadas), os tengo que dejar con la amapola de Sierra Nevada (*papaver lapeyrousianum*). Tiene más que recompensa el tropezar con esta pequeña joya de la botánica en vivo, la podemos hasta casi pisar sin querer entre los 3200 y 3450 m los meses de junio a agosto. Y por su valor medicinal (de ella se extrae la digitalina: tónico cardíaco), además de su vistosidad e intensidad de color tan característico; mucho más abajo en altitud, destaca la dedalera o digital (*digitalis purpurea*, subsp. *purpurea*).

Amén de esa fauna de por allá arriba. En su mayor representación la cabra montesa (*capra pyrenaica*), que anda como por su

casa por estas latitudes sureñas. Hablando de los que más se dejan ver en el apartado de fauna avícola, están el acentor alpino (*prunella collaris*) y la collalba. Y esa infinidad de insectos tan raros para la vista del visitante y algunos de nuestros endemismos. Por ejemplo, el *eumigus rubioi*, con sus alas atrofiadas, la *timarcha lugens*, escondida entre la nieve, el grillo de matorral (*pycnogaster inermes*), así

como otros muchos no endémicos, que habrá que entretenerse un poco para atraparlos en la instantánea, como el *iberodynodes baeticus*, con su color verde metalizado. En representación ahora de los lepidópteros, el apolo (*parnassius apollo*, subsp. *nevadensis*), que podemos encontrar entre los 800 y 3000 m, perfectamente camuflado con la pizarra, así como otras muchas especies.

Itinerario:

Subida: Hoya de la Mora/Albergues, Posiciones del Veleta, Carihuela del Veleta, Pista de Capileira o de La Alpujarra, paso entre los Raspones y Crestones de Río Seco, Loma Pelá, Laguna de la Caldera, Refugio de la Caldera, cara oeste del Mulhacén, cumbre del Mulhacén.

Bajada: Mulhacén, cara oeste del Mulhacén (la misma de la subida), Río Mulhacén, Refugio de Poqueira (Tfno: 958343349), Camino de las Acequias (PR-A23), Capileira.

Horarios acumulados: Posiciones del Veleta - Mulhacén: 3h:30. Refugio de Poqueira: 5h:00. Capileira: 8h:30. Partiendo de los Albergues, hasta las Posiciones del Veleta hay que añadir: 1h:30.

Distancia del recorrido: 24,5 km.

Dificultad: marcha dura, sin obstáculos previsibles.

Datos de interés:

Desde Granada hasta los Albergues/Hoya de la Mora se puede utilizar vehículo propio o autobús de línea (única salida a las 9 h, estación de autobuses, carretera de Jaén).

Subida: desde los Albergues hasta las Posiciones del Veleta, servicio de lanzaderas del Centro de Interpretación de las Altas Cumbres del Parque (Tfno: 671564407).

Desde Capileira se puede volver a Granada en los autobuses de ALSA (902 422 242).

Las dos vertientes del Mulhacén

REGRESANDO a la métrica del camino, el momento más recomendable para no tener que utilizar toda la "ferralla" montañera (crampones, piolet, etc.) y andar más ligero por tierra firme y seca, es la época del verano, el mes de julio principalmente, que por aquí corre más estable que el mes de agosto incluso.

Para realizarla, tenemos varias opciones. Si partimos desde Granada, ubicados ya sobre la Hoya de la Mora, zona de los Albergues, podemos utilizar el servicio de lanzaderas del Centro de Interpretación de las Altas Cumbres del Parque Nacional de Sierra Nevada, ahorrando en pasos y tiempo, con una pequeña puesta en vivo y en directo por el agente debidamente acreditado que nos acompaña en el microbús. Si lo preferimos, pues nada, al ataque que es todo cuesta arriba, de momento, claro. Partiendo de donde nos deja la lanzadera, en las Posiciones del Veleta, que nos lleva en un abrir y cerrar de ojos por el último tramo de la antigua carretera asfaltada (según nos contaban, tal y como nos la vendían, la más alta de Europa), hasta la otra cara opuesta del macizo, la de La Alpujarra, más concretamente hasta la población de Capileira.

De una manera o de otra, con lanzadera o con la mochila a cuestas, andamos ya sobre las Posiciones del Veleta (llamadas así por los restos que aún quedan de la guerra civil), a la busca y captura de ese vistazo que nos empequeñece, hacia el llamado Corral del Veleta. Sin palabras. Véase la instantánea. Respirose en vivo y en directo desde este balcón sobre lo que parece un gran cráter. Allá abajo, a los 3000 m, andan sepultados restos del hielo fósil que se está investigando para el conocimiento del cambio climático en



el sur de Europa. Con las vistas de las caras norte de La Alcazaba, el Mulhacén y los Machos, del Veleta y su caída aquí en piedra tan vertiginosa.

Habrà que tener en cuenta, ya metidos en ruta, sobre la zona de la Carihuela del Veleta, la posibilidad de encontrar algunos ventisqueros (neveros) a estas alturas del verano, y que puede que persistan en esta otra cara, la sur, como rareza. Además de ese desnivel acumulado, queda la subida a la cumbre del Mulhacén, hasta la que podemos auparnos caminando hasta casi su misma base por la antigua pista de La Alpujarra, carril carretero que fue cerrado al visitante motorizado no hace mucho y que comunicaba estas dos vertientes de Sierra Nevada.

■ Al fondo "el rey" Mulhacén; delante de él, Loma Pelá; abajo-derecha, las lagunas de Río Seco; a la izquierda, los Crestones de Río Seco



En posición de, como de relajamiento a veces, llaneando en pasos, disfrutando del paisaje a montones, horizontes siempre salvables. Paseando a camino abierto y paisaje, por parajes más que sorprendentes, queda esa otra mirada de importancia valle abajo del río Veleta, que desciende en picado. A nuestra derecha, el Corral de Valdeinfierno. Nos asomamos a su mirador un poco apartado de la pista a la izquierda, allá donde nace la Laguna Larga, origen del Río Valdeinfierno, cambiando en unos metros de vertiente de aguas. Véanse los Raspones y Crestones de Río Seco, por poner un ejemplo de ese paisaje casi lunar adonde la imaginación sin duda nos transporta.

No dejamos atrás, por su gran interés sobre el frágil ecosistema lacustre en el que nos movemos, las correspondientes lagunas de alta montaña que iremos atesorando, en posición de espera hacia el visitante: Laguna de Aguas Verdes, Lagunillo del Veleta, Lagunas de Río Seco, Laguna de la Caldera, Laguna de Majano.

Antes de llegar a la base del Mulhacén, una pista le da un rodeo considerable a la gran loma que tenemos delante. Hablamos de la llamada Loma Pelá. Si queremos ahorrarnos unos cuantos pasos y darle un poco de aventura al camino, podemos coger el senderillo de la izquierda, que la ataca a base de cuesta, claro. Con ese pequeño ascenso a la misma, para caminar después en semicírculo bajo el Puntal de la Caldera, sobre ese otro gran circo glaciar formado entre ambos. Un poco más allá del refugio-vivac existente junto a la Laguna de la Caldera, en un último esfuerzo, esa gran aupada a la cara oeste del Mulhacén que tenemos delante: 450 m de desnivel a salvar de una atacada en 1.15 h, minuto serrano arriba o abajo, y con todo el oxígeno del mundo que haga falta, vamos.

Todo esfuerzo tiene su premio. Ya me contaréis. De momento os cuento yo: todo vuestro alrededor al aire libre. Sin nada que os tape ni os haga sombra, a excepción, claro está, de las nubes, si les da por pasearse por estas cumbres. Pasos hasta la cima que son el cenit o "finale" de esa ópera de vistas bajo los sentidos, que se nos regala a todos los amantes de la montaña. Hacia el NE el Puntal de Siete Lagunas (3248 m), La Alcazaba (3371 m), Puntal de Vacares (3143 m), Pico del Cuervo (3151 m) y Cerro Pelado (3179 m). Mirando hacia el oeste: Puntal de la Caldera (3226 m), Loma Pelá (3187 m) Crestones de Río Seco (3198 m), Raspones de Río Seco (3120 m), Cerro de los Machos (3324 m), Veleta (3393 m), Tajos de la Virgen (3160 m) y Cerro del Caballo (3013 m). Debajo, el Juego de Bolos (3018 m) y la Laguna de la Mosca (nacimiento del río Valdecasillas, origen más abajo del Genil, la otra vertiente de aguas de la que hablábamos). Hacia el SE, entre las Lomas del Mulhacén y La Alcazaba, la Cañada de Siete Lagunas. Hacia el sur, al otro lado del valle del Río Órgiva, la Sierra de la Contraviesa y la Sierra de Lújar, formación montañosa paralela a Sierra Nevada pero de menor altura. Por el este, al otro lado de la Loma de La Alcazaba, nos encontramos con el Horcajo de Trevélez (3182 m) y a continuación de éste toda una alineación de puertos de montaña que

enlazan la zona de La Alpujarra con el Marquesado del Zenete: Puerto de Trevélez, Puerto de Jérez, Puerto de los Bérchules o Puerto Lobo, Puerto Mecina y Puerto de la Ragua. Más lejano el Cerro del Chullo (2606 m), ya en la provincia de Almería, con su Sierra de Gádor.

Para respirar. Para relajarse. Para contar estrellas si aquí vivaqueamos. ¿Hasta cuantas?

Pero continuemos con los pies sobre la tierra, para abajo que vamos de nuevo, hasta la anterior zona de la Laguna de la Caldera, más concretamente junto a la Laguna de Majano; Río Mulhacén hacia abajo, que ahora seguimos sus pasos. También éste, dando y llegando hasta el mar Mediterráneo con su aporte. Travesía, que podemos partir en dos para mayor comodidad, con pernocta incluida mucho más adelante. Hablamos del Refugio de Poqueira, allá sobre la cota de los 2500 m. Refugio que cuenta con guarda, duchas, comidas, camas, botiquín, estufa, cocina libre, chimenea, taquillas, y que está guardado durante todo el año. Sirviendo más que de socorro a más de un montañero durante el crudo invierno.

Ponemos rumbo al día siguiente hacia Capileira, tomando el llamado "Camino de las Acequias". No es otro que el sendero debidamente señalado como PR-A23, con pisadas ya por la Acequia Alta, como por la Baja. Con el sonido más que agradable y refrescante del agua, como compañía durante la mayor parte de este recorrido tan agradecido; pero eso sí, con un fuerte desnivel en toda la bajada (unas 4 h desde el Refugio de Poqueira). Con algún que otro descanso, más que recomendable, de camino que tomamos ese extra respirable, llevarnos pegados todos estos paisajes en la retina y en la recámara de la digital. Para no olvidarlo ni olvidarla. Para revivirlo después, tantas veces como nos haga falta o queramos. Y ya sí, y así, en Capileira, ubicada sobre el Barranco del Poqueira (debajo quedan otras dos blancas joyas: Bubión y Pampaneira), aterrizamos para adentrarnos en sus calles, descubrir esos rincones tan especiales y únicos, saborear la gastronomía típica de nuestra Alpujarra, que es lo que toca ahora. Con sus brazos abiertos, como siempre, al visitante. Por aquí que os esperamos. Un cordial saludo desde el Sur más cercano. □

■ Sobre Capileira que aterrizamos



FOTOS DEL AUTOR

■ Por esta pista circulaban años atrás los vehículos para pasar de una vertiente a otra de Sierra Nevada